# LA ENSEÑANZA DE LOS MARCADORES DEL DISCURSO EN LA CLASE DE ELE: EXPLOTACIÓN DE LOS TEXTOS PERIODÍSTICOS DE OPINIÓN[1]

Carmen Llamas Saíz

*Universidad de Navarra*

1. La enseñanza tanto a nativos como a estudiantes de ELE de los marcadores del discurso —unidades del tipo *por otra parte, además, en efecto, por consiguiente,* etc. que contribuyen a la ordenación y a la trabazón lógica del texto—sigue enfrentándose aún a la dificultad que supone la falta de estudios en torno a su didáctica. No cabe duda de que son ya abundantes las investigaciones acerca de los marcadores del discurso; sin embargo, son escasos los trabajos dedicados a ofrecer propuestas que ayuden al docente a enseñar eficazmente el manejo de estas piezas lingüísticas.

En efecto, el profesor de ELE dispone en estos momentos de un buen número de estudios en los que se ha llevado a cabo un análisis pormenorizado de estos elementos con el fin de sistematizar —en la medida de lo posible— las características que los definen como clase gramatical diferenciada. En este sentido, la reflexión lingüística ha de servir al profesor de ELE como punto de referencia para llevar a cabo la exposición teórica de estas unidades[2]. Ahora bien, si lo que el profesor pretende es que por medio del correcto manejo de los marcadores del discurso el alumno mejore su competencia comunicativa al producir discursos —orales y escritos— congruentes, correctos y adecuados, será necesario ofrecer propuestas didácticas concretas[3].

En esta dirección apunta el objetivo del presente trabajo. Evidentemente, no es posible presentar aquí una propuesta didáctica que incluya el mejor modo de proceder

[1] Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación "Propuestas docentes referidas a la diversidad lingüística del español en su enseñanza como lengua extranjera. Materiales didácticos y nuevas tecnologías", desarrollado por miembros del Dpto. de Lingüística General y Lengua Española de la Universidad de Navarra.

[2] Puede resultar particularmente útil al profesor de ELE el manual de Portolés (1998), por su exposición clara y rigurosa. De obligada referencia es el capítulo dedicado a los marcadores en la *Nueva Gramática descriptiva de la lengua española* (Martín Zorraquino y Portolés, 1998: 4051-4213), asimismo lo son las obras de Fuentes, Martín Zorraquino y Montolío entre otros (véase bibliografía).

[3] Garrido Rodríguez (1999: 325-326) señala que buena parte de los manuales de ELE prestan poca atención al discurso y, por consiguiente, descuidan las referencias explícitas al papel que desempeñan los conectores a la hora de elaborar un texto. De otro lado, los manuales que tratan aspectos discursivos no son sistemáticos en el tratamiento de los marcadores o apenas ofrecen explicaciones acerca de estas unidades.



ASELE. Actas XIV (2003). CARMEN LLAMAS SAÍZ. La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de E...

Centro Virtual Cervantes

en la enseñanza de todos los marcadores; de ahí que nos hayamos centrado en la enseñanza de los marcadores propios de la argumentación aprovechando las posibilidades que para ello ofrecen los textos periodísticos de opinión, en concreto, la columna. La elección de este género no ha sido casual. Como se justificará más adelante, resulta particularmente útil no desligar la enseñanza de los marcadores de los diversos géneros discursivos a los que el estudiante ha de enfrentarse diariamente: la noticia, la columna de opinión, el anuncio breve, la crónica deportiva, etc[4]. Baste adelantar aquí que los marcadores son piezas que guían la interpretación del discurso, por lo que su correcto manejo estará unido a la función general de un discurso determinado; en este caso, a la función propia de los textos de opinión: la de convencer.

En otro orden de cosas, la propuesta de actividades en torno a un género como la columna se ha considerado interesante también por motivos que exceden lo puramente lingüístico. Dado que la reflexión lingüística no puede hacerse en el caso de los marcadores del discurso sin tener en cuenta el propio contenido de la columna que sirve de contexto para la interpretación de estas unidades, el docente puede dirigir la atención del alumno a lo que el autor dice y al modo en que dirige su discurso argumentativo para convencer al lector. Así, numerosas cuestiones de carácter sociocultural resultarán atractivas para el aprendiz y redundarán en un mejor desarrollo de su comprensión y expresión escritas. En este caso, los ejemplos que se proponen son de columnas periodísticas cuyo autor comenta algún programa de televisión, programa que a su vez le sirve al columnista para plantear otras cuestiones —más o menos polémicas—de interés general. De este modo, al tiempo que el alumno es capaz de seguir la línea argumentativa del discurso —en parte gracias a los marcadores discursivos—, puede ir elaborando su propio discurso a favor o en contra de la tesis planteada. Esto es, el alumno de ELE asimila unas piezas lingüísticas que le van a permitir expresar de modo coherente su opinión.

[4] Puede decirse que "un género está integrado por todos aquellos textos que comparten una serie de rasgos tanto de forma (utilizan unas fórmulas lingüísticas comunes, con una estructura estereotipada), como de contenido, y que, además —y esto es lo más importante—, se emplean convencionalmente en las mismas situaciones comunicativas" (Montolío, 2000, vol II: 36). Para otras formas en que, desde diferentes perspectivas, se ha abordado el concepto de *género*, véase Calsamiglia y Tusón (1999: § 9.1).



ASELE. Actas XIV (2003). CARMEN LLAMAS SAÍZ. La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de E...
Centro Virtual Cervantes

2. Antes de pasar a la descripción de los marcadores que conllevan algún tipo de instrucción argumentativa así como a las indicaciones para el mejor modo de proceder en su enseñanza, conviene recordar aquí algunas de las características generales de estas unidades, características de las que se derivarán diversas consecuencias que afectan a su didáctica.

Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables que no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y que poseen un cometido coincidente en el discurso, a saber: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: § 63.1.2).

Así pues, los marcadores, al actuar en el marco del discurso —entendido este como el proceso y el resultado de un acto de comunicación lingüística[5]— están fuertemente ligados al contexto comunicativo y, por ende, a la finalidad del género al que pertenece un determinado discurso. Por otra parte, el hecho de que guíen las inferencias que se realizan en la comunicación significa que los procesos inferenciales no son independientes de la forma lingüística del discurso. En concreto, al hablar de marcadores nos limitamos a aquellas piezas que no contribuyen directamente al significado conceptual de los enunciados, sino que orientan y ordenan las inferencias que cabe obtener de ellos. En otras palabras (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 63.1.2.2), el significado de los marcadores contribuye al procesamiento de lo que se comunica y no a la representación de la realidad comunicada.

Los marcadores no son imprescindibles para la descodificación de un discurso. Sin embargo, permiten al interlocutor interpretar este según determinadas intenciones, ya que explicitan las relaciones que se dan entre los enunciados. Veamos un ejemplo:

[a] Lucas es un gran amante de los animales y tiene tres perros en casa.

[b] Lucas es un gran amante de los animales y, *por eso*, tiene tres perros en casa.

[5] No nos detendremos aquí en los diversos sentidos que el término *discurso* puede adquirir. En cualquier caso, se prefiere manejar la noción de *discurso* en lugar de la de *texto* para poder referirnos así tanto al proceso como al resultado del acto comunicativo, pues la noción de *texto* parece hacer exclusivamente referencia al resultado. No obstante, en ocasiones se emplean ambos términos como sinónimos (cfr. Calsamiglia y Tusón, 1999).



ASELE. Actas XIV (2003). CARMEN LLAMAS SAÍZ. La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de E...
Centro Virtual Cervantes

[c] Lucas es un gran amante de los animales y, *sin embargo*, tiene tres perros en casa.

Los hechos son idénticos en [a], [b] y [c], sin embargo, en [b] el marcador *por eso* y en [c] el marcador *sin embargo* enriquecen contextualmente la información al tiempo que sirven de guía para comprender mejor lo comunicado. Así, de [b] se deduce que el hecho de tener tres perros en casa es signo de querer a los animales, mientras que en [c] este mismo hecho induce a pensar lo contrario. En definitiva, el significado de los marcadores del discurso es un significado de procesamiento. Señalan la dirección argumentativa del texto y reducen el campo de las interpretaciones posibles de los enunciados que enlazan, es decir, por su significado obligan al interlocutor a realizar las inferencias de un modo determinado.

Se pueden distinguir distintos tipos de instrucciones en el significado de los marcadores[6]. Por la naturaleza de los textos que aquí se presentan para el análisis y explotación didáctica nos interesan aquellos marcadores cuyo tipo de instrucción es argumentativa. No se debe olvidar, sin embargo, la capacidad argumentativa de todo enunciado, cuyo significado favorece siempre una serie de continuaciones del discurso y dificulta otras. Los propios enunciados, pues, condicionan la dinámica discursiva[7].

3. Se ha señalado más arriba la conveniencia de estudiar los marcadores en relación con los diversos géneros. No obstante, cabe hacer ahora algunas precisiones en este sentido. Así, es evidente que la nómina de géneros resulta tal vez demasiado amplia como para analizar cada caso de modo particular, por lo que es preciso buscar otros modos de acercamiento que, sin perder el objetivo de relacionar cada marcador con su contexto discursivo, permitan proceder de tal modo que no se multiplique en exceso el número de ejemplos. De hecho, al abordar el estudio de los diversos géneros se observa

[6] Para una clasificación semántico-pragmática de los marcadores véase Portolés (1998) y Martín Zorraquino y Portolés (1999). Un buen número de las unidades que se manejan en el presente trabajo reciben por parte de algunos investigadores el nombre de *conectores* —de tipo aditivo, contraargumentativo y consecutivo—, que a su vez se distinguen de los *estructuradores de la información*, de los *reformuladores* y de los *operadores argumentativos*. Sin embargo, no creemos necesaria esta distinción para el propósito que aquí nos ocupa: la enseñanza de los marcadores en la clase de ELE.

[7] Cfr. Anscombre y Ducrot (1988). Para estos autores es imposible hablar sin argumentar: siempre que nos comunicamos, transmitimos una información *orientada* hacia algún tipo de conclusión.



ASELE. Actas XIV (2003). CARMEN LLAMAS SAÍZ. La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de E...
Centro Virtual Cervantes

que cada uno de ellos está conformado por una o varias secuencias textuales de las cinco que distingue Adam (1992): la narración, la descripción, la argumentación, la explicación y el diálogo. Cada tipo de secuencia supone un distinto modo de organización del discurso, una estructura específica y unas convenciones propias, por lo que su construcción requiere unas habilidades y estrategias diversas (cfr. Calsamiglia y Tusón, 1999: § 9.2.2). En realidad, son modos de organización del discurso que se relacionan con funciones textuales como narrar, describir, argumentar, etc.

En el caso que nos ocupa, el de los marcadores que señalan alguna instrucción argumentativa, se enmarcará su estudio en el contexto de la argumentación como tipo de secuencia textual, cuya función básica es la de ofrecer una serie de informaciones de manera coherente y convincente, a fin de conducir al interlocutor a las conclusiones que interesan. En la argumentación los enunciados se relacionan de manera que se presentan no sólo las causas que conducen a las consecuencias, sino también los contraargumentos posibles para refutarlas (Montolío, 2000, vol. II: 123). Entre los procedimientos que permiten relacionar de un modo u otro los diversos enunciados se encuentran, efectivamente, los marcadores del discurso[8].

Es necesario destacar que el profesor de ELE ha de hacer hincapié en la función y en la estructura de la argumentación, así como en los procedimientos lingüísticos que la hacen posible. Únicamente en este marco se podrá llevar a cabo de manera efectiva la enseñanza de los marcadores. Es decir, el alumno habrá de enfrentarse —en la medida de lo posible— a textos reales en los que, una vez comprendida la estructura argumentativa, pueda ver la función de los marcadores en la articulación de las ideas. Como se verá más adelante, esta tarea podrá llevarse a cabo de modo parcial, manejando nociones del tipo causa-consecuencia, contraargumentación, etc., o de modo global en la comprensión y elaboración de textos completos, como puede ser el caso de una columna periodística.

[8] Por supuesto, existen otras marcas lingüísticas propias de las secuencias argumentativas de las que no nos ocuparemos aquí, pero a las que el profesor habrá que prestar también atención, pues junto con los marcadores guían la interpretación de lo dicho y, además, expresan la actitud del hablante hacia lo dicho.



ASELE. Actas XIV (2003). CARMEN LLAMAS SAÍZ. La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de E...
Centro Virtual Cervantes

A tenor de lo expuesto, el profesor habrá intuido ya que la enseñanza de estas piezas lingüísticas ha de llevarse a cabo en niveles de enseñanza superiores[9], si bien no es imposible —es más, puede resultar conveniente— introducir al aprendiz en la comprensión y manejo de los marcadores también en los niveles intermedios en el modo que se ha sugerido más arriba, es decir, en relación con las diferentes secuencias textuales y no como meras piezas de cohesión[10].

4. Aunque se han mencionado ya las distintas clases de marcadores, la clasificación que ahora nos interesa es únicamente la de aquellos marcadores que presentan alguna instrucción pragmática de tipo argumentativo y que, por tanto, son los que con mayor frecuencia se emplean en la argumentación. En el caso que nos ocupa, y puesto que se trata de proponer un modo de aprendizaje que resulte eficaz para el profesor de ELE, no nos interesa en principio tanto la descripción de cada uno de los marcadores y de los diferentes matices que adquieren en los diversos contextos como la clasificación de estas piezas en relación con la estructura argumentativa del discurso. En este sentido, nos parece acertada —si bien se harán algunas precisiones— la clasificación que realiza Cuenca (cfr. 1995: 23-40) en un trabajo dedicado a los mecanismos lingüísticos y discursivos de la argumentación[11]. Así, según esta autora, se pueden destacar como marcadores específicos de los discursos argumentativos los siguientes[12]:

---

[9] En concreto, las propuestas que se ofrecen en el presente trabajo van dirigidas a los alumnos que el *Marco común europeo de referencia para las lenguas* sitúa en el nivel C1 —dominio operativo eficaz—, dado que es en este nivel en el que se indica que el alumno ha de lograr escribir textos claros, fluidos y bien estructurados, mostrando un uso controlado de estructuras organizativas, conectores y otros mecanismos de cohesión. No obstante, el profesor juzgará en cada caso la conveniencia de aplicar las actividades y ejercicios que aquí se proponen al nivel inmediatamente anterior: B2 —avanzado—, o inmediatamente posterior: C2 —maestría—.

[10] De otro lado, no nos ocuparemos aquí de las diferencias entre los marcadores propios de la oralidad y los propios de la escritura, si bien cualquier secuencia textual —incluida la argumentación— es susceptible de manifestarse de uno u otro modo. No obstante, cabe señalar que a pesar de ser la columna un género escrito, no es infrecuente encontrar ejemplos de mímesis de lo oral-coloquial con el fin de enriquecer expresivamente el mensaje, de conseguir efectos humorísticos e irónicos, etc, de tal modo que la impronta oral es en estos casos un hecho intencionado. Son marcadores del tipo: *o sea*, *bueno*, *claro*, etc.

[11] Véase asimismo Fuentes (1998: § 2.4), quien dedica también un epígrafe de su trabajo acerca de los relacionantes supraoracionales a la relación entre los conectores y la argumentación.

[12] La tabla que se presenta ofrece al alumno una visión de conjunto de los distintos marcadores, sin embargo, el profesor deberá ampliar la explicación de cada una de las unidades cuando lo crea



ASELE. Actas XIV (2003). CARMEN LLAMAS SAÍZ. La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de E...
Centro Virtual Cervantes

<table>
<tr><td colspan="3">Marcadores que indican contraste<br><br>En la medida en que una argumentación supone un contraste de opiniones, frecuentemente encontramos ideas contrapuestas, relacionadas como tesis y antítesis</td></tr>
<tr><td>Oposición<br><br>La tesis y la antítesis son ciertas, pero la segunda tiene mayor fuerza argumentativa, de manera que se impone la conclusión relacionada con ella</td><td>Sustitución<br><br>Se niega la validez de un primer elemento y se afirma la verdad del segundo</td><td>Concesión<br><br>Se niega una relación entre una causa y un efecto, es decir, se indica que el primer elemento constituye una causa que no produce el efecto esperado</td></tr>
<tr><td>en cambio, sin embargo, ahora bien, etc.</td><td>no... sino..., no... por el contrario..., etc.</td><td>aunque, no obstante, con todo, de todas formas, etc.</td></tr>
<tr><td colspan="3">Marcadores que indican causa-consecuencia</td></tr>
<tr><td colspan="2">Causa<br><br>Se aportan argumentos que han de ser justificados</td><td>Consecuencia<br><br>y que conducen a una conclusión</td></tr>
<tr><td colspan="2">porque, puesto que, ya que, etc</td><td>así, por (lo) tanto, por consiguiente, en consecuencia, etc</td></tr>
<tr><td colspan="2" rowspan="2">por eso y por ello[13]</td><td>Conclusión<br><br>Los conectores consecutivos, junto a otros de carácter conclusivo, con frecuencia sirven para encabezar la conclusión de la argumentación.</td></tr>
<tr><td>en suma, en síntesis, en conclusión, en fin, etc.</td></tr>
<tr><td colspan="3">Marcadores que añaden un argumento de mayor fuerza[14]<br><br>Suponen una misma orientación argumentativa</td></tr>
<tr><td>Introduce un argumento de mayor fuerza</td><td>Introduce un argumento inesperado</td><td>Introduce un argumento que especifica el anterior</td></tr>
<tr><td>además</td><td>incluso</td><td>es más</td></tr>
</table>

conveniente. Asimismo, es preciso ampliar la nómina de marcadores para que el alumno domine el mayor número de unidades. Remitimos de nuevo a la bibliografía final en torno al tema.

[13] Para Montolío (cfr. 2001: 122), estos conectores constituyen una especie de tipo intermedio entre los conectores prototípicos que expresan causa (*porque*, *ya que*, *puesto que*, etc.) y los que prototípicamente expresan consecuencia (*en consecuencia*, *por consiguiente* y *por tanto*). Así, existe un *continuum* en los conectores causales-consecutivos que va desde la focalización de la causa hasta la focalización de la consecuencia.

[14] Cuenca (1995: 29) incluye aquí también bajo el nombre de *conectores distributivos* los aditivos sin valor argumentativo y los estructuradores de la información, sin embargo, preferimos dejar fuera estos elementos que no poseen valor argumentativo. Respecto a la enseñanza de los marcadores aditivos, véase Llamas y Martínez Pasamar (2002).



ASELE. Actas XIV (2003). CARMEN LLAMAS SAÍZ. La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de E...
Centro Virtual Cervantes

| Marcadores de **estrategias textuales**[15] | | |
|---|---|---|
| **Ejemplificación** | **Reafirmación** | **Reformulación** |
| *por ejemplo, pongamos por caso, verbigracia,* etc. | *en efecto, de hecho, en realidad, en el fondo,* etc. | *es decir, esto es, en otras palabras, en otros términos,* etc. |

Una vez expuestos aquellos marcadores más empleados en las secuencias argumentativas, pasaremos a la propuesta de ejercicios que el docente de ELE puede realizar en el aula. Como se verá, son sugerencias que pueden contribuir a que el alumno domine el significado y el uso de estos elementos con el fin de elaborar discursos coherentes.

5. Tal y como se expuso más arriba, los marcadores discursivos se presentan como formas lingüísticas que guían por su significado los procesos deductivos hacia conclusiones determinadas. Así, la importancia del contexto en el uso de los marcadores obliga al docente a elaborar con extrema atención los ejercicios para su enseñanza. En este sentido, es preciso insistir en que han de buscarse contextos que el alumno sea capaz de procesar —quizá con la ayuda del profesor—, pues no se trata tanto de buscar la gramaticalidad —esto es, la corrección en el empleo del marcador— como la adecuación pragmática, que hace referencia a la oportunidad de un marcador en un contexto determinado. Por ello, como señala Portolés (1998b: 70), "si se elabora un ejercicio en el que el alumno deba simplemente situar un marcador en un hueco, puede que su respuesta, aunque sea pragmáticamente extraña, no sea agramatical". De hecho, resulta más útil ofrecer al alumno tanto el marcador como los argumentos e insistir en la ordenación o elección de estos últimos para crear un texto coherente. Por el contrario, una simplificación habitual consiste en considerar los marcadores del discurso

[15] Martín Zorraquino y Portolés (1999: § 63.1.6) consideran que estos marcadores de estrategias textuales son de dos tipos: *reformuladores* y *operadores*. Así, tenemos *operadores de concreción* y *de refuerzo argumentativo* y *reformuladores explicativos.* De otro lado llaman *reformuladores recapitulativos* a los conectores de tipo conclusivo. Sin embargo, respecto a los reformuladores, estos mismos autores consideran que son unidades cercanas a los operadores, por lo que esta distinción no parece relevante a la hora de preparar los ejercicios que se ofrecerán a los alumnos.



ASELE. Actas XIV (2003). CARMEN LLAMAS SAÍZ. La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de E...
Centro Virtual Cervantes

únicamente como piezas que posibilitan la cohesión del discurso, sin tener en cuenta su estructura argumentativa.

En definitiva, "no se trata de construir un texto mayor a partir de unidades menores, sino de conseguir que el interlocutor llegue a unas conclusiones determinadas y con este cometido se utilizan los marcadores" (Portolés, 1998b, 74). Los marcadores son pertinentes para la configuración de la estructura argumentativa de los discursos, por lo que interesa que las actividades que se realicen en el aula estén dirigidas a que el alumno averigüe el papel que desempeñan en cada caso estos elementos en relación con la línea argumentativa del discurso. Así, como puede verse de modo orientativo en el siguiente cuadro, el docente deberá, en primer lugar, guiar al aprendiz mediante diversas preguntas que dejen ver la estructura argumentativa del discurso; a continuación, habrá de indicar al alumno el tipo de conector que explicita cada una de las indicaciones semántico-pragmáticas que se han ido señalando. Por supuesto, una vez identificado el tipo de marcador el estudiante puede recurrir a la tabla presentada más arriba en la que se muestra un buen número de marcadores.

| **Estructura argumentativa** | **Tipo de marcador** |
|---|---|
| ¿A qué conclusión quiere llegar el autor? | Consecutivos, conclusivos |
| ¿Qué argumentos emplea a su favor? ¿Los justifica? | Causales |
| ¿Qué argumentos son contrarios a lo que piensa? | Contrastivos |
| ¿Qué argumentos invalidan lo que se ha dicho? | Contrastivos (por sustitución) |
| ¿Qué argumentos presentan mayor fuerza? | Aditivos argumentativos |
| ¿Qué argumentos prueban una determinada conclusión? | Marcadores de reafirmación |
| ¿Qué argumentos se explican con otras palabras? | Reformulativos |
| ¿Qué argumentos se ejemplifican? | Ejemplificativos |
| ... | ... |

Para finalizar se proponen algunas actividades en las que se han tenido en cuenta las indicaciones precedentes respecto a la relación entre la estructura argumentativa del discurso y el empleo de los marcadores. Así, por ejemplo, en una actividad de tipo global, el profesor puede ofrecer al alumno un texto en el que se hayan señalado los



ASELE. Actas XIV (2003). CARMEN LLAMAS SAÍZ. La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de E...
Centro Virtual Cervantes

marcadores para que el alumno detecte la estructura argumentativa que ha marcado el autor por medio de estas piezas lingüísticas:

> [1] Beckham ha sido siempre noticia, ***incluso*** cuando sólo era un inglés casado con una *spice*. [...] Es llamativo que en la información deportiva de los telediarios se dispense tal atención a un señor que ni siquiera juega aquí (todavía) ni del que tampoco se habla por sus virtudes futbolísticas, sino por otro tipo de cualidades. Los técnicos de la comunicación dicen que ese es el poder de la publicidad. ***Pero*** yo llevaría las cosas más lejos: me parece que a lo que estamos asistiendo es más bien al poder del mito o, si se prefiere, del símbolo. ***Porque*** eso es exactamente Beckham: un símbolo, un icono de la fama, de la belleza, de ese *glamour* del que tanto se habla ahora [...]. Que Beckham juegue mejor o peor al fútbol es ya secundario; lo que importa es su capacidad para atraer la atención de la gente y, complementariamente, para abarcar el mayor número posible de reclamos publicitarios. ***Por supuesto***, esto no lo hemos inventado ahora: la sociedad de consumo nunca ha carecido de iconos de este género; ***incluso***, hechas las necesarias adaptaciones, podemos hallar precedentes en civilizaciones como la romana. Lo nuevo es el lugar, inusualmente elevado, que al icono se le otorga ahora en la escala social. Y eso incluye también el aspecto moral, ***porque***, a diferencia de lo que pasaba en los años sesenta, el icono de hoy no se limita a poner en escena una forma singularmente refinada de *dolce vita*, sino que también amplía su campo a la beneficencia o a la predicación, y lo mismo anuncia un bote de tomate que encabeza un manifiesto contra la guerra. Y las masas se mueven al ritmo que marcan los iconos. ***Ahora bien***, el icono no actúa por su cuenta, sino según el guión que le prepara su *manager*. ¿Y quién mueve al *manager*? Parece mentira, ***pero*** ahí está el poder de nuestro tiempo ("Beckham", 22-6-2003) [16].

Por otra parte, en el caso de los marcadores de tipo contrastivo, el alumno puede ver a través de los textos que su función es la de oponer nuestros argumentos a otros contrarios con la intención de llegar a la conclusión que al autor le interesa:

> [2] Un medico catalán ha defendido la profesionalidad y competencia del equipo de cirujanos que llevó a cabo la intervención [a las dos siamesas]. [...] Naturalmente, cualquier médico pensará que estoy diciendo sandeces; que aquí había una malformación que, como tal, debía ser corregida, y que si esta vez no ha salido bien, al menos había que intentarlo para afrontar con mayores conocimientos el próximo reto.[...] ***De todas formas,*** últimamente se me han muerto por errores médicos demasiada gente próxima como para seguir dispensando a ese gremio la veneración que cree merecer. ("Siamesas", 10-7-2003).
>
> [3] La otra noche emitió TVE-1 *Veo, veo internacional*, que es ese concurso para pequeños talentos que Teresa Rabal viene presentando todos los años desde que ella era niña, por lo menos. Es un espectáculo muy digno y bastante estimable: la puesta en escena siempre es esmerada y correcta, y las actuaciones de los jovencísimos aspirantes rara vez defraudan [...]. ***Sin embargo,*** todo en *Veo, veo* transmite una penosa e insuperable impresión de cosa antigua, de programa viejo, de una cierta decadencia del género musical ("Decadencias", 31-7-2003).

[16] Los textos que se han empleado en las diferentes propuestas son del periodista José Javier Esparza, quien diariamente colabora en diversos periódicos con una columna dedicada a algún tema televisivo. Todos los ejemplos se han tomado de *Diario de Navarra*, por lo que únicamente se ofrece el título de la columna y la fecha de publicación. En algunos casos se han suprimido fragmentos de la columna por dos motivos principales: bien por resultar el vocabulario excesivamente complejo para su empleo en el aula de ELE, bien por evitar textos demasiado extensos que pudieran impedir al alumno concentrarse en el análisis lingüístico. Es este último caso se ha procurado eliminar aquellas partes que no afectaran significativamente al desarrollo argumentativo del discurso.



ASELE. Actas XIV (2003). CARMEN LLAMAS SAÍZ. La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de E...
Centro Virtual Cervantes

Tras observar como funcionan estos elementos —quizá sin necesidad de que en un primer momento se precisen sus diversos matices— el alumno puede elaborar secuencias breves en las que se le ofrezca la conclusión de una argumentación para que la presente como el argumento más fuerte frente a otro que rechaza. Asimismo, se le puede pedir que modifique el texto empleando el mismo marcador de tal modo que se llegue a la conclusión contraria a la expresada por el autor original. Así, por ejemplo, el texto anterior se transformaría en: "*Veo, veo* transmite una penosa impresión de cosa antigua, ***sin embargo***, es un espectáculo muy digno y bastante estimable". Aunque este sea un ejercicio sencillo, permite al profesor hacer hincapié en la importancia de los marcadores para la interpretación del texto.

Véase otro ejemplo con los mismos tipos de marcadores en el que aparece también un reformulador. Con estos marcadores —así como con los ejemplificadores, como puede verse en el texto [5]— se puede trabajar de forma parcial pidiendo al alumno que reformule o ejemplifique cualquier otra secuencia del texto:

> [4] [...] Es evidente que el producto Harry Potter ha sabido enlazar no sólo con la sensibilidad infantil, sino también con la idea que los adultos (los padres) se hacen de las necesidades de sus hijos. Otra cosa es el juicio que a uno le merezcan tales necesidades y la forma en que Harry Potter las satisface, ***pero*** eso exigiría un estudio más detallado. ***Ahora bien***, la cuestión es si Harry Potter, después de haberse convertido en un fenómeno de amplitud planetaria, sigue siendo literatura o se ha convertido ya en otra cosa. ***En otros términos***: cuando cualquiera de los millones de sujetos que van a comprar Harry Potter se dirige a la gran superficie de turno y compra el libro de marras, ¿está comprando un libro o está comprando una marca, un nombre, un reclamo publicitario? Cuando uno compra un libro, lo que compra es un mundo propio y específico construido sobre una historia, unos personajes, unas reflexiones [...]. ***Pero*** cuando uno compra Harry Potter [...] lo que compra no difiere mucho de esos otros miles de productos que todos los años adquirimos por inercia o por moda ("Potter", 23-6-2003).
> [5] Hay cosas que uno nunca terminará de entender por más que los años de intimidad con la tele se le acumulen en la espalda [...]. ***Por ejemplo***, las razones que mueven a los canales a programar determinadas cosas en determinados horarios. Telecinco había anunciado con altavoz que iba a estrenar la serie norteamericana *Hermanos de sangre*, una historia bélica firmada por Steven Spielberg y Tom Hanks (nada menos) y que pasa por ser el producto más caro fabricado hasta la fecha para la televisión. [...] ***Pues bien***: el estreno tuvo lugar pasadas las doce y media de la noche, y ***además*** en sesión doble, de manera que el espectador interesado hubo de mantenerse en vela hasta las tres. Incomprensible. [...] Excluido el acierto extremo de la reconstrucción ambiental [...], *Hermanos de sangre* ofrece muy poco más [...]. Un producto, ***en fin***, para consumo de su mercado interno. ***Pero*** es de calidad evidente, y ni siquiera esa limitación justifica que Telecinco lo estrenara a esas horas ("Paracaídas", 3-8-2003).

En el caso de los marcadores causales, puede ofrecerse al alumno un texto sencillo en el que los argumentos no estén justificados, para así introducir dicha



ASELE. Actas XIV (2003). CARMEN LLAMAS SAÍZ. La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de E...
Centro Virtual Cervantes

justificación por medio de conectores como *porque*, *ya que*, etc. Asimismo, el presente texto puede presentarse eliminando los fragmentos introducidos por los marcadores causales. El alumno puede ver que el texto pierde fuerza argumentativa.

En esta misma dirección el alumno debe aprender a presentar los argumentos de manera jerárquica, presentando en último lugar el que posea mayor fuerza argumentativa por medio del marcador *además*. Si quiere hacer ver que este último argumento es inesperado, empleará *incluso*, tal y como puede verse en el ejemplo [1].

> [6] TVE-1 estrenó el martes un programa que se había anunciado hace tiempo [...]: *El día que vivimos peligrosamente*, un producto [...] que consiste en seleccionar a un famoso con oficio (esto es, alguien célebre por su trabajo, no por sus ocios), hacer que viva durante varios días en una situación especial (el trabajo de la policía, la labor de una ONG en África, etc.), dejar que la cámara filme todo eso y después contárselo a los espectadores. La idea es sugestiva, ***porque*** dignifica el género de la «cámara en vivo» y, al mismo tiempo, permite al espectador conocer de primera mano historias que rara vez se le cuentan con esa frescura. ***Así***, en esta primera semana hemos seguido a Florentino Fernández mientras compartía la vida de un grupo de policías. Naturalmente, la importancia de este tipo de programas depende de que su narración sea capaz de ir más allá de las vivencias personales de un señor famoso. [...] Creo que *El día que vivimos peligrosamente* logra ese objetivo, ***porque***, ***aunque*** la cámara no se aparta en ningún momento del famoso, la sucesión de acontecimientos es tan intensa que el espectador enseguida percibe que está ante algo de mucho calado (“Vivencias”, 26-6-2003).

En este punto es preciso señalar también al alumno que existen estrategias de reafirmación argumentativa cuyo objetivo es el de reforzar lo dicho, como puede apreciarse en el siguiente texto:

> [7] Pedro Erquicia nos ha presentado esta semana en *Documentos TV* uno de los reportajes más interesantes que hemos visto en lo que va de temporada: se llamaba *El cuerpo en guerra* y trataba de explicar por qué es ha vuelto loco el sistema inmunológico de los habitantes de los países desarrollados. No es sólo un asunto científico. En los últimos años se ha convertido en un problema directo para millones de familias [...]. Basta hablar [...] con los pediatras para constatar que en la inmensa mayoría de los casos no saben qué hacer. ***En efecto***, el rasgo fundamental de estas enfermedades es que la medicina convencional había sido incapaz, hasta ahora, de averiguar su origen y de proponer tratamientos eficaces. [...] Y justamente lo más notable del reportaje de *Documentos TV* fue que apuntó a lo que hasta hoy se ha ignorado: las causas y las soluciones (“Salud”, 6-6-2003).

Por último, conviene trabajar los marcadores causales junto con los consecutivos, pues la presentación de las causas que justifican los argumentos suele conducir a una consecuencia, que, a su vez, puede ofrecerse como una conclusión. Véase el siguiente ejemplo con el marcador consecutivo *pues*:



ASELE. Actas XIV (2003). CARMEN LLAMAS SAÍZ. La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de E...
Centro Virtual Cervantes

> [8] *Los Serrano* está conociendo un éxito muy notable. Esta semana volvió a ser lo más visto del día [...]; desde su estreno ha conocido una trayectoria ascendente y no parece que eso vaya a cambiar, ***porque*** el producto ha arraigado fuerte en la audiencia. No hay que regatearle elogios, ***pues*** ("*Los Serrano*", 5-6-2003).

En estos casos en los que el marcador consecutivo introduce la conclusión, puede sustituirse este por algún marcador de tipo conclusivo: *en fin*, *en suma*, *en síntesis*. Un ejercicio que puede realizarse es el de proponer diversos argumentos para que el alumno llegue a una conclusión por medio de los conectores consecutivos y/o conclusivos o bien ofrecer al alumno una conclusión para que desarrolle el cuerpo de la argumentación.

Como puede verse, parece cuestión ineludible para el profesor de ELE —y no solo de ELE— llevar a cabo la enseñanza de los marcadores siempre en el marco del discurso, empleando en la medida de lo posible muestras reales en las que el alumno analice su funcionamiento. En este sentido, resulta particularmente rentable —en el caso de la enseñanza de los marcadores que poseen alguna instrucción de tipo argumentativo— el trabajo en el aula con textos de opinión que presenten interés para el alumno. Así, aquí hemos elegido la columna de opinión dedicada a temas televisivos por ser este un medio que los alumnos suelen conocer bien y a partir del cual pueden surgir temas que conduzcan al debate. Finalmente, el profesor podrá invitar al alumno a redactar su propio texto de opinión empleando los marcadores del discurso que mejor señalen la línea argumentativa que se desee seguir.



ASELE. Actas XIV (2003). CARMEN LLAMAS SAÍZ. La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de E...
Centro Virtual Cervantes

BIBLIOGRAFÍA

Adam, Jean-Michel (1992) *Les textes: types et prototypes. Récit, description, argumentation, explication et dialogue*, París, Nathan.

Álvarez, Miriam (1994) *Tipos de escrito II: Exposición y argumentación*, Madrid, Arco/Libros, 1997.

Anscombre, Jean-Claude y Oswald Ducrot (1988) *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos, 1994 [versión española de Julia Sevilla y Marta Tordesillas].

Calsamiglia, Helena y Tusón, Amparo (1999) *Las cosas del decir*, Barcelona, Ariel.

Casado, Manuel (1993) *Introducción a la gramática del texto en español*, Madrid, Arco/Libros, 2000.

Consejo de Europa (2001) *Common European Framework of Reference for Languages: Learning, Teaching, Assessment*, Strasbourg, Council of Europe [Versión en español en la página del Instituto Cervantes: http://cvc.cervantes.es/obref/marco].

Cuartero Sánchez, Juan Manuel (2002) *Conectores y conexión aditiva: Los signos* incluso, también *y* además *en español actual*, Madrid, Gredos.

Cuenca, Maria Josep (1995) "Mecanismos lingüísticos y discursivos de la argumentación", *Comunicación, lenguaje y educación*, 25, 23-40.

Figueras, Carolina (1999) "Diferencias en el comportamiento discursivo de los marcadores reformuladores explicativos en español", en *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera. Actas del X Congreso Internacional de ASELE*, Cádiz, 1999, 257-270.

Fuentes Rodríguez, Catalina (1996) *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*, Madrid, Arco/Libros.

Fuentes Rodríguez, Catalina y Esperanza R. Alcaide Lara (2002) *Mecanismos lingüísticos de la persuasión*, Madrid, Arco/Libros.

Garrido Rodríguez, Mª del Camino (1999) "Los conectores pragmáticos en la enseñanza de ELE: argumentación y relevancia", en *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera. Actas del X Congreso Internacional de ASELE*, Cádiz, Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1999, 323-330.

Llamas, Carmen y Concepción Martínez Pasamar (2002) "Valoración del programa *Hot Potatoes* en su aplicación a la enseñanza de los marcadores del discurso", en *Tecnologías de la información y de las comunicaciones en la enseñanza de ELE, Actas del XII Congreso Internacional de ASELE*, Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 577-586.

Martí, Manuel y María Jesús Torrens (2001) *Construcción e interpretación de oraciones: Los conectores oracionales*, Madrid, Edinumen.

Martín Zorraquino, Mª Antonia y Estrella Montolío (coords.) (1998) *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid, Arco Libros.

Martín Zorraquino, Mª Antonia y José Portolés (1998) "Los marcadores del discurso", en Bosque Ignacio y Violeta Demonte (eds.), *Nueva gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 4051-4213.

Martínez, Roser (1997) *Conectando texto*, Barcelona, Octaedro.

Montolío, Estrella (1998) "La Teoría de la Relevancia y el estudio de los marcadores discursivos", en Martín Zorraquino, Mª Antonia y Estrella Montolío (coords.) *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid, Arco Libros, 93-119.

— (2000) *Manual de escritura académica. II*, Barcelona, Ariel.

— (2001) *Conectores de la lengua escrita: contraargumentativos, consecutivos, aditivos y organizadores de la información*, Barcelona, Ariel.

Portolés, José (1998a) *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel.

— (1998b) "Algunos comentarios sobre la enseñanza de los marcadores del discurso escrito a estudiantes de E/LE", *Carabela: La expresión escrita en el aula de E/LE*, 46, 63-74.



ASELE. Actas XIV (2003). CARMEN LLAMAS SAÍZ. La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de E...
Centro Virtual Cervantes